

16ª SEMANA DEL TIEMPO ORDINARIO  
LUNES 20 DE JULIO DE 2020

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo  
según San Mateo 12,38-42.

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



Entonces algunos maestros de la Ley y fariseos le pidieron a Jesús: «Maestro, queremos ver un signo hecho por ti».

Él les respondió: «¡Gente malvada y adúltera! Ustedes exigen un signo, pero se les dará solo el del profeta Jonás». Pues así como *Jonás estuvo tres días y tres noches en las entrañas del pez*, así estará el Hijo del hombre en el interior de la tierra tres días y tres noches.

Los habitantes de Nínive se alzarán en el día del juicio

contra la gente de este tiempo y la condenarán, porque ellos se convirtieron por el anuncio de Jonás. y aquí hay uno mayor que Jonás. La reina del sur se levantará en el día del juicio contra la gente de este tiempo y la condenará, porque ella vino de los extremos de la tierra a escuchar la sabiduría de Salomón, y aquí hay uno mayor que Salomón.

**Palabra del Señor**

Comentario:



los adversarios de Jesús le exigen un signo visible y convincente, más que un milagro, porque la curación del hombre ciego y mudo (Mt 12,22) fue considerada como obra del Demonio, y no la aceptaron. Esperan más bien un signo proveniente del cielo (Mt 16,1). La respuesta de Jesús es severa: solo la gente infiel y malvada es capaz de pedir este tipo de signos.

Ya en las tentaciones, el Diablo había desafiado a Jesús a convertir las piedras en pan y a arrojarlo desde lo alto (Mt 4,1-11). Esta vez son los maestros de la Ley quienes se ponen en el mismo rol del Diablo y tientan a Jesús, exigiéndole signos.

El signo de Jonás, cuya salida del vientre de la ballena era considerada en la tradición judía como liberación de la muerte, anuncia la muerte y resurrección del Señor (Mt 12,39-40). Y este será el signo, pero lo triste es que - para entonces - «la gente de este tiempo» será ya culpable (Mt 12,41.42). Los extranjeros, atentos a escuchar el mensaje de Dios, como los habitantes de Nínive y la reina del sur, serán los jueces de la rebeldía y obstinación de «la gente de este tiempo». Así, el evangelista invita a la comunidad cristiana a no caer en los errores de quienes se obstinan en pedir un signo, cuestionando la autoridad de Jesús y la obra de Dios mediante él.

